



Cuerpo de Bomberos de Santiago

El llamado del deber en el siglo XXI

El 20 de diciembre de 2013, Bomberos de Chile celebró su aniversario número 150. Sin embargo, progresivamente hay menos interesados en convertirse en voluntarios y aún es difícil mantener a los actuales. Álvaro Toro, quien es parte del Cuerpo desde hace diez años, se pregunta si cuando se celebre el bicentenario de la institución, éste seguirá siendo un organismo voluntario, o bien se habrá transformado en una fuerza estatal, como Carabineros de Chile. Álvaro busca encontrar una solución a este problema antes de que sea demasiado tarde.

“Vivimos en un mundo que demanda mucho de nuestro tiempo, ya sea para estudiar, trabajar, estar con las familias, etcétera. Si esto se suma al individualismo creciente en nuestra sociedad, se hace cada vez más difícil encontrar gente que esté dispuesta a entregar un poco de su tiempo”.

El origen de Bomberos en Chile

La Compañía de Bomberos de Valparaíso se fundó el año 1850, a raíz de un incendio que afectó a la mayoría de las familias de la época. Días después del siniestro, José Luis Claro, un ciudadano perjudicado por el incendio, puso un anuncio en El Mercurio convocando a los jóvenes de la ciudad a formar una compañía de bomberos. El anuncio fue insospechadamente exitoso: llegó tanta gente que se pudieron formar cuatro compañías. Dada la gran magnitud del incendio y la gran cantidad de damnificados, no sólo llegaron posibles voluntarios, sino también se consiguieron aportes en dinero; recursos que se emplearon para formar los cuarteles, comprar equipos, y financiar las actividades de bomberos.

Poco a poco otras localidades emularon la iniciativa porteña. De esta manera, entre 1851 y 1899 nacieron

38 cuerpos de bomberos, los cuales lograban financiarse gracias a los aportes de la comunidad y la solvencia económica de sus propios miembros.

Entre esos 38 nuevos cuerpos se encuentra el de Santiago, fundado en 1863, y que en el año 2013 cumplió 150 años de existencia. Este cuerpo está formado por casi 2.000 bomberos divididos en 22 compañías, las que atienden las necesidades de las comunas capitalinas. El Cuerpo de Bomberos de Santiago se financia en gran medida con aportes privados (donaciones telefónicas, participaciones de empresas, etcétera) lo cual es resultado de las campañas trienales. Otra parte del financiamiento proviene del Estado, y un porcentaje menor lo proveen los mismos voluntarios, mediante pagos de cuotas.

Funcionamiento y tradiciones

Álvaro Toro es miembro del Cuerpo de Bomberos de Santiago desde hace una década. Para integrar esta institución voluntaria y democrática es necesario pasar por un proceso de postulación. Una vez dentro, los miembros deben cumplir con el reglamento y las normas de conducta exigidas tanto en las emergencias como en los cuarteles. No cumplir con estas normas puede llevar a la suspensión, e incluso la expulsión.

Cada compañía del Cuerpo de Bomberos de Santiago tiene distintas especialidades. Por ejemplo, una compañía funciona como central, y su labor principal es despachar carros tanto en Santiago como en otras ciudades cuando sea necesario, como fue el caso del terremoto del 27 de febrero de 2010.

El organigrama de Bomberos tiene dos líneas paralelas: una administrativa donde está el Superintendente, Vice Superintendente, Tesorero e Intendente; y otra línea de mando activo donde figuran los Comandantes, Capitanes de Compañía y Tenientes. También existen departamentos tales como Logística, Médicos, Abastecimiento, Capacitación, entre otros. Ambas líneas y los distintos departamentos funcionan en conjunto y coordinados.

Un aspecto muy importante de la organización son las premiaciones, las cuales son una forma de agradecer y reconocer a los voluntarios por su trabajo, y mantener su motivación para continuar con esta ardua tarea. Ser bombero no consiste únicamente en apagar incendios -lo cual Álvaro considera "la parte más entretenida" del

trabajo- sino que también se debe destinar tiempo para capacitaciones, reuniones, simulaciones y otros trámites. Además, el Cuerpo de Bomberos cumple con una serie de tradiciones, como participar en los funerales de los voluntarios y rendir tributo a los mártires de la institución.

El problema

El ritmo de vida actual demanda tiempo del que disponen las personas para actividades de todo tipo: estudios, trabajo, vida social y familiar, etcétera, lo que sumado a otros factores significa un aumento en la dificultad para encontrar personas que estén dispuestas a entregar servicialmente un poco de su tiempo a una causa como la de Bomberos.

A 150 años de su fundación, Álvaro Toro y gran parte del Cuerpo de Bomberos de Santiago se preguntan qué sucederá en las décadas venideras, ¿cuántos voluntarios formarán parte de la institución para entonces?

El incierto futuro

Todos estos factores atentan en contra del funcionamiento de Bomberos como institución voluntaria, y además presentan la urgencia de transformar al Cuerpo de Bomberos en una fuerza estatal como Carabineros, lo que significa invertir en remuneraciones para sus miembros.

Álvaro sigue tan comprometido con la institución como lo estaba hace diez años, pero teme por el futuro de la organización. Aún no encuentra respuestas para las siguientes preguntas: ¿cómo se puede captar más voluntarios?, ¿qué medidas hay que tomar para mantener a los voluntarios actuales?